

Antes del mundo.

Texto publicado en el marco de la exposición de Julián León Camargo en la [Galería Miranda Bosch](#).
Buenos Aires.
Agosto, 2018

La novela en el espacio

El castillo de los destinos cruzados. Italo Calvino.
La vida instrucciones de uso. Geroges Perec.
Rayuela. Julio Cortazar
Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes
Museo de la Novela Eterna. Macedonio Fernández
El discurso vacio. Mario Levrero

La lista contiene novelas que en sus propias lógicas intentan deconstruir los hábitos del lector, interpelar la linealidad del sentido, proponer modos de lectura, operaciones de escritura y espacialidades lúdicas en cuanto a sus configuraciones. Inventario de obras cuyas estructuras organizan modos de establecer juegos espaciales y esquemas que habilitan otras formas de experiencia.

¿Cómo sería la estructura de una novela si pudiéramos llevarla al espacio?

En principio un sistema que articule partes que puedan leerse como una totalidad. La presencia de una lógica que opere en conjunto. A modo de capricho personal agregaría alguna indicación oulipiana, como restricciones, ejercicios, y actividades aplicables a la escritura que tomen cuerpo en la relación a la experiencia física. Laberintos contruidos para poder salir de ellos.

La pintura

Piense que la historia del mundo data del día en que dos átomos se encontraron, en que dos torbellinos, dos danzas químicas se combinaron. Paul Cezanne.

Pintar y escribir son modos de dejar rastro, muchas veces una necesidad de afirmación, de estar en el mundo y querer narrarlo.
Estar en el mundo y pensar escribiendo, pensar para atrás y ver el origen para acceder a ese encuentro de fuerzas.

Como en un acto ritual, buscar la forma que tiene el comienzo: pintarlo, escribirlo, dibujarlo, contarlo y borrarlo hasta que la forma se vuelva comienzo y se expanda hacia otro lugar.

Julián trabaja esa expansión como una tautología circunscripta a una serie de operaciones que buscan abrir a la vez que moverse entre la apropiación, la transposición y una serie de acciones que se mezclan entre la repetición y el gesto de pintar la escritura.

Capítulo I

La pintura en la escritura

Cézanne escribe sobre pintura en un diario.

El diario como espacio para anotaciones, notas y una escritura de pensamiento.

Escribir es un modo de pensar.

En clave decimonónica alterna sus hipótesis con ideas en imágenes. La naturaleza como monstruo despliega imágenes románticas en el sentido kantiano, *me siento coloreado por todos los matices del infinito*. Propio del clima de época, en un texto muy hermoso, Cézanne contiene entre bordes lo que es la pintura para él: la relación entre el acto de pintar y la creación del mundo.

Para pintar bien un paisaje debo descubrir ante todo las bases geológicas.

La escritura en la pintura

Julián hace listas

Julián quiere pintar la idea de Cézanne

Julián dice que ilustrar no es pintar

Julián transcribe enunciados de Cézanne

Julián pinta los textos de Cézanne

Julián presenta enunciados pintados

Julián evita cualquier gesto de escritura manual

Julián no escribe en las pinturas

Julián evoca la escritura por medio de operaciones pictóricas

Julián evita el acto de escribir

Julián escribe sin el trazo de la mano

Julián pinta

Pinta la escritura, le otorga materia por fuera del dibujo de las letras, estira las palabras hasta el borde de sus posibilidades empujando el sentido a la pura forma.

Liberadas devienen materia, superficie y color.

Capítulo II

La estructura en el espacio

¿Qué queda después de un diluvio?

La ruina de algo que un día fue forma.

La mañana después del diluvio es naranja para Turner.

Creo que para Julián, es de colores y estalla en el espacio.

Lo que queda después es una nueva forma que pide ser reinterpretada en otra clave.

Leer de izquierda a derecha, pero volver al comienzo y pensar el final en función de ese origen. Todo comienzo es un recuerdo.

Leer es moverse, hacer ejercicios con los ojos, poner la mirada a disposición de una danza entre la vista y las palabras.

Julián propone un recorrido espacial que nos hace evocar el acto de leer, como si escribiera una novela cuyo juego radica en seguir el ritmo del cuerpo.

Capítulo III

La pintura en la literatura

Leer un dibujo con las manos, tocar la forma de un poema, pensar el movimiento en el papel o poner voz a un cuerpo de prosa.

Habitar es narrativizar, por las historias los lugares se tornan habitables: algo así dice Michael De Certeau y Julián piensa en habitar la experiencia de la lectura.

Habitar con palabras la idea de reunión.

Discursivizar el hábito de pintar.

Como pausas de sentido o descansos de lectura: el encuentro.

El encuentro entre pares, la idea de horizonte como puente y un cuento de Chejov como centro.

Capítulo IV

Palimpsesto

El conocimiento a través de la práctica y la práctica como vía de conocimiento, de investigación y aprendizaje.

Escribir, borrar, manchar y volver a escribir y volver a manchar.

La escritura como forma de tirar un ancla.

La pintura como capa, como magma, como caos.

La pintura es inmensa.
El mundo es inmenso.
Todo es como un gran océano.

María Alejandra Gatti